



# Panorama socioeconómico en la CABA

**Primer trimestre 2021**

Agosto 2021

## 1. Introducción

La pandemia afectó profundamente la actividad económica a nivel mundial, nacional y local. En informes anteriores hemos dado cuenta del impacto socio económico de la pandemia en la CABA, presentando datos al segundo y tercer trimestre de 2020.

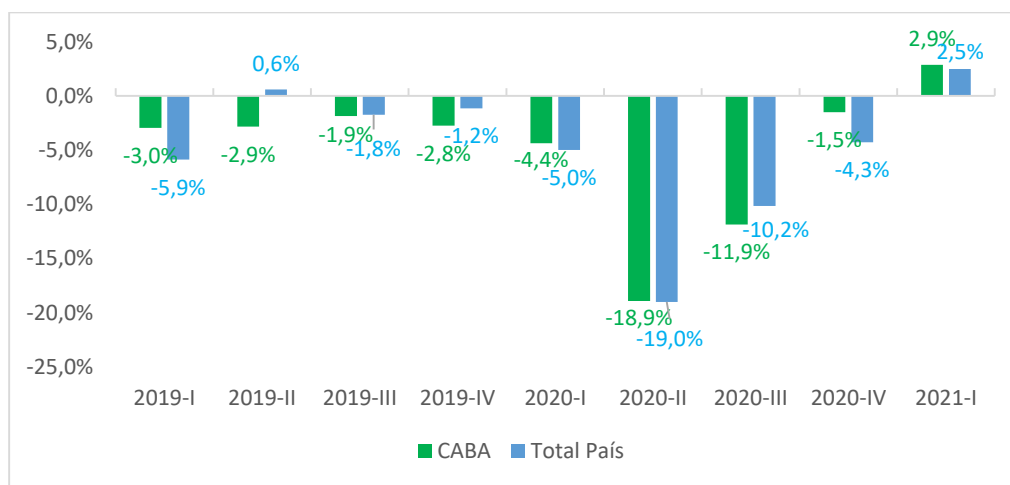
En esta oportunidad, continuando el análisis realizado en dichos informes, se realiza un seguimiento de estas variables para el primer trimestre de 2021, atendiendo a los indicadores que reflejan la marcha de cuatro dimensiones clave: actividad económica, empleo, distribución del ingreso y pobreza e indigencia.

Los datos utilizados fueron tomados de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, fundamentalmente a partir de los informes “Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires”, “Ingresos en la Ciudad de Buenos Aires” y “Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires: indigencia y pobreza por ingresos y estratificación”, con información actualizada al primer trimestre del año 2021. También se tomó información del INDEC.

## 2. Actividad económica

A partir del 1er trimestre de 2019 la caída de la actividad económica en la CABA ha sido notoria, resultando en algunos trimestres más pronunciada que la observada en el total del país. Durante el segundo trimestre de 2020, que fue cuando más se vio afectada la actividad económica por las restricciones a la movilidad, el índice trimestral de actividad económica de la Ciudad dio cuenta de una caída del 18,9% interanual, muy similar a los valores nacionales.

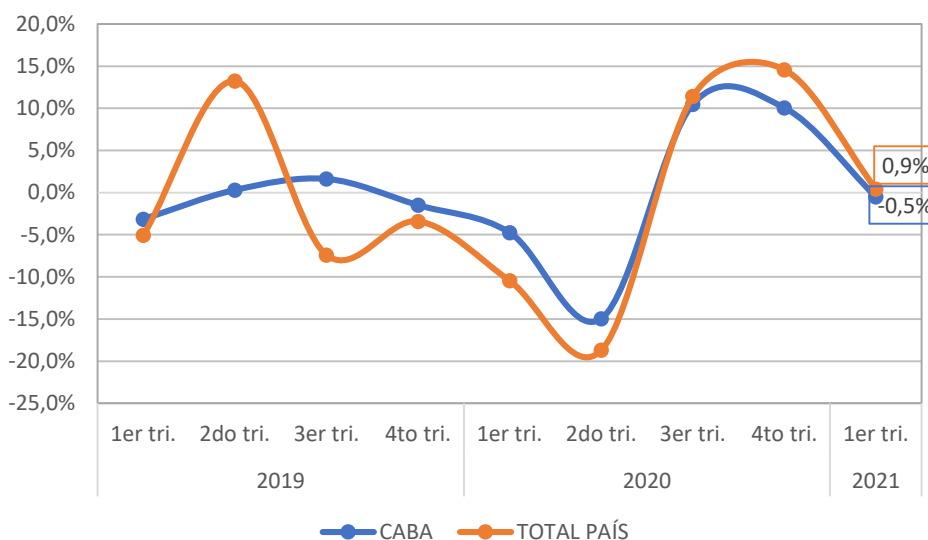
**Gráfico 1: Actividad económica. Variación interanual**



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA) e INDEC

Los trimestres siguientes dieron cuenta de un marcado repunte, tanto a nivel nacional como en nivel local. Ya el último trimestre de 2020 mostró la mejor variación interanual en 8 trimestres, aunque de todos modos resultó negativa. En el primer trimestre de 2021, por primera vez desde el primer trimestre de 2018, se observó una variación interanual positiva tanto a nivel nacional como en la Ciudad..

**Gráfico 2: Actividad económica. Variación mensual**



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA) e INDEC

Sin embargo, vemos que en el primer trimestre del 2021 disminuye notoriamente el ritmo de la recuperación económica en comparación con los repuntes de los dos trimestres anteriores. En el caso de la CABA, incluso, se observa una leve contracción que tendrá un correlato en otros indicadores que veremos a continuación.

### 3. Tasa de actividad, tasa de empleo y desempleo

El desempeño de la actividad económica tiene su correlato en el movimiento de los indicadores que reflejan las condiciones del mercado laboral: tasa de actividad<sup>1</sup>, tasa de empleo<sup>2</sup> y desempleo<sup>3</sup>.

En cuanto a la tasa de actividad se había observado en los informes anteriores una caída muy grande en el segundo trimestre de 2020 en la CABA. Mientras que en el primer trimestre se ubicaba en el orden del 55%, con la llegada de la pandemia se redujo a un 46,9% tal como observamos en el gráfico 3. En los dos

<sup>1</sup> Cociente entre la población económicamente activa y la población total de referencia.

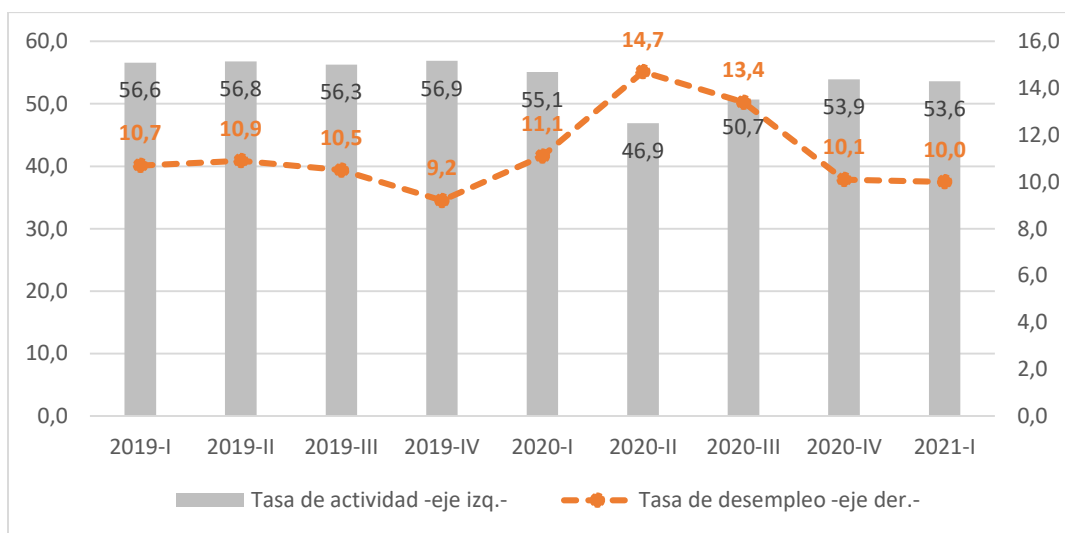
<sup>2</sup> Cociente entre la población ocupada y la población total de referencia.

<sup>3</sup> Cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa.

trimestres siguientes observó una recuperación de 7 puntos porcentuales –p.p.–, posteriormente estabilizándose en 53,6%, siendo un valor inferior a los guarismos previos a la llegada de la pandemia, contando el último trimestre con una leve variación negativa tal como se destacó en el apartado anterior.

Al mismo tiempo, la tasa de desempleo, que llegó a tener su pico en el apogeo de la pandemia en casi 15%, se vio reducida a 10% en el primer trimestre de 2021, aproximándose de forma estable a los valores previos al ASPO.

**Gráfico 3: Tasa de actividad y desempleo en CABA**



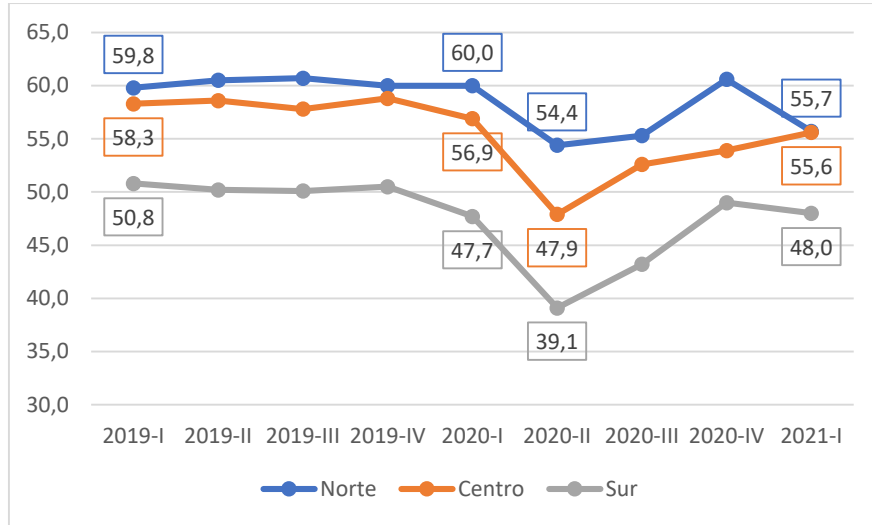
Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

Es destacable como el contexto de ASPO supuso una profunda caída en la tasa de actividad y aumento del desempleo, y que la sostenida reapertura de actividades y “descongelamiento” de las restricciones de circulación implicaron revertir esa tendencia.

Al mismo tiempo podemos dar cuenta de estos indicadores según las tres regiones de la CABA, es decir, el norte, centro y sur de la ciudad<sup>4</sup>. En los gráficos 4, 5 y 6 pueden observarse las variaciones de la tasa de actividad, desempleo y empleo discriminada según cada zona geográfica.

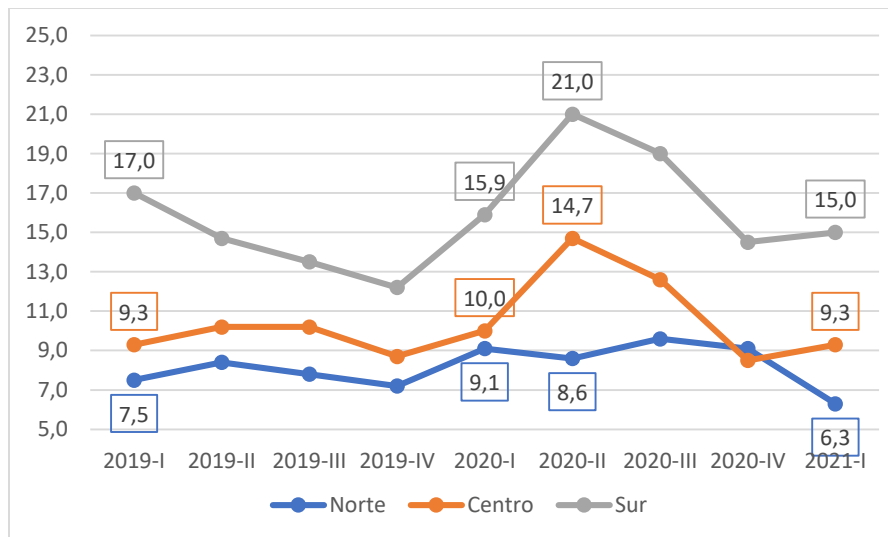
<sup>4</sup> La zona norte se compone por las comunas 2, 13 y 14; la zona centro por las comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11,12 y 15, y la zona sur por las comunas 4, 8, 9 y 10.

**Gráfico 4. Tasa de actividad según región de la Ciudad**



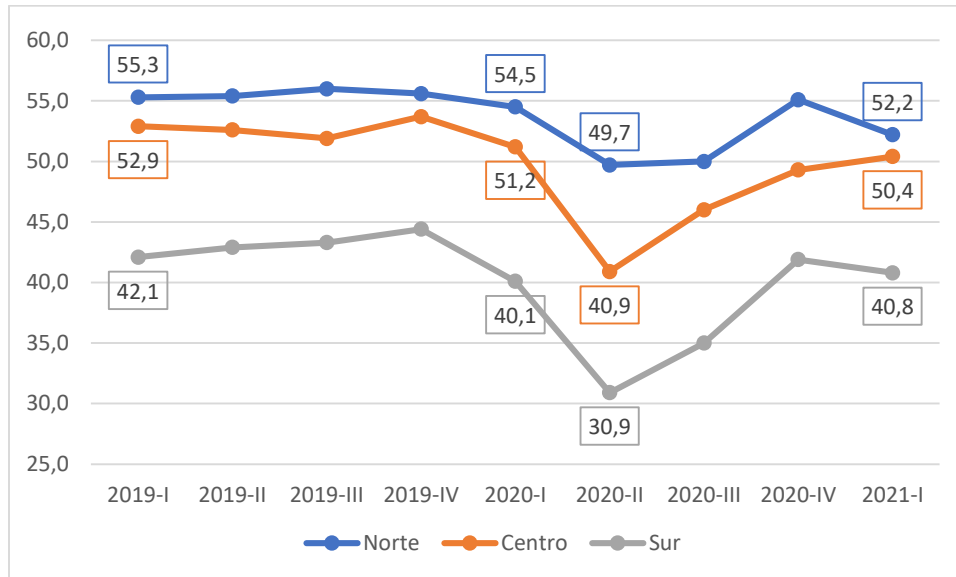
Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

**Gráfico 5. Tasa de desempleo según región de la Ciudad**



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

**Gráfico 6. Tasa de empleo según región de la Ciudad**



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

La tendencia que se observó durante el primer trimestre de pandemia fue un empeoramiento generalizado de estos tres indicadores en toda la Ciudad, pero siendo más pronunciado en las zonas sur y centro de la Ciudad. Si nos detenemos en la tasa de actividad, se observa que la zona norte se estabiliza en el orden del 55%, teniendo un ascenso y posterior descenso a ese mismo punto en los trimestres siguientes. La zona centro continuó con paulatinas mejoras, aunque sigue encontrándose por debajo de los niveles pre-pandemia (y por debajo de la media de la Ciudad). Finalmente, la zona sur llegó a una tasa de actividad muy baja durante el segundo trimestre de 2020 (39%), para luego recuperarse rápidamente y llegar a niveles pre-pandemia para el último trimestre de 2020 (49%), aunque dando cuenta de un leve retroceso en el primer trimestre de 2021. Estas trayectorias se replican de forma muy similar en la evolución de la tasa de empleo.

En cuanto a la tasa de desempleo, vemos que la zona sur padece un desempeño parecido a lo que le sucede en la tasa de empleo y actividad: llega a un pico de desempleo en el segundo trimestre de 2020 para luego descender rápidamente, aunque esa tendencia se interrumpe y empeora el primer trimestre de 2021. Algo similar ocurre con la zona centro, aunque de una forma un poco más suave. La zona norte, por el contrario, tuvo un descenso a lo largo de estos meses en su tasa de desempleo, obteniendo durante el primer trimestre de 2021 su menor valor desde 2018.

Se observa en el 2020 que el desempeño de estos indicadores va de la mano con la dinámica apertura/cierres que tuvo la actividad social y económica tanto en la Ciudad como en el país. En la medida que está dinámica dio paso a mayores aperturas, los desempeños de la tasa de actividad, empleo y desocupación mejoraron sensiblemente. En términos interanuales, el primer trimestre de 2021 es el que

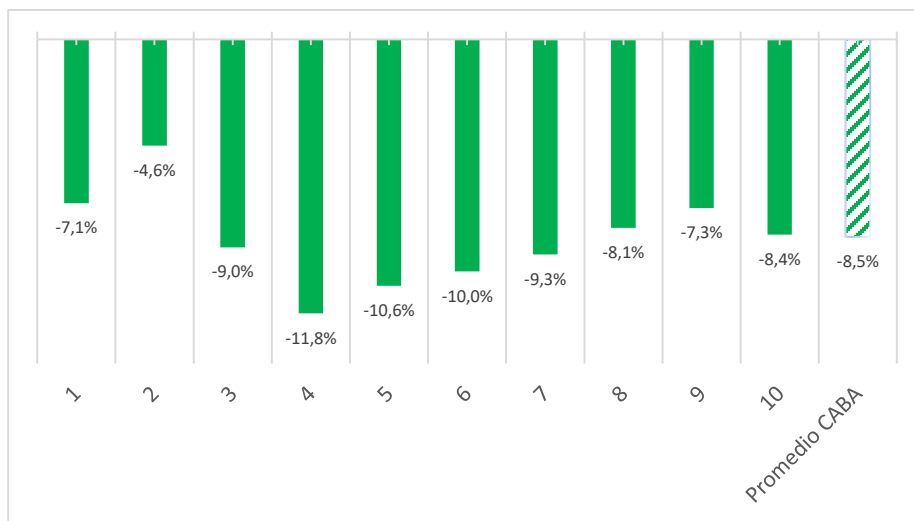
mejores desempeños observa, aunque se observa a su vez una desaceleración del repunte sostenido de los trimestres anteriores. A su vez, si bien la zona norte sigue exhibiendo los mejores indicadores en general, su recuperación en la tasa de actividad y de empleo se dio con una velocidad menor que en las otras zonas de la ciudad. No sucede lo mismo con el desempleo, que en la zona sur se mantiene en niveles elevados, mientras que en la zona centro y norte ya se encuentra por debajo del 10%. Esta dinámica vuelve a exponer las desigualdades territoriales en la Ciudad.

#### 4. Ingresos

La pandemia impactó fuertemente sobre el ingreso de las personas a través de dos vías: i) la caída del poder de compra en términos reales de aquellas personas que mantuvieron su empleo, pero no lograron aumentar sus ingresos por encima de la inflación; y ii) la desaparición de ingresos debido a la pérdida de del empleo, ya sea en forma asalariada o cuentapropista. A juzgar por los indicadores del mercado de trabajo, el segundo factor fue el más importante para explicar la caída de los ingresos de la población. En particular, el impacto resultó más fuerte en el cuentapropismo, en donde se refugian gran parte de las actividades informales y precarias (“changas”).

El derrumbe de los ingresos por la “cuarentena estricta” se observó sobre todo en el segundo trimestre del 2020: la variación interanual de ingreso per capital familiar real para el promedio general de la CABA había sido de -20%, siendo en el decil más bajo del orden del -66%. Al observar la variación interanual para el primer trimestre de 2021 (comparando con el último trimestre pre-pandemia) se aprecia que la variación es negativa en todos los deciles, aunque en una magnitud mucho menor que la variación acaecida durante el momento más duro del ASPO.

**Gráfico 7. Variación del ingreso per cápita familiar en términos reales según decil. 2020 1T – 2021 1T**

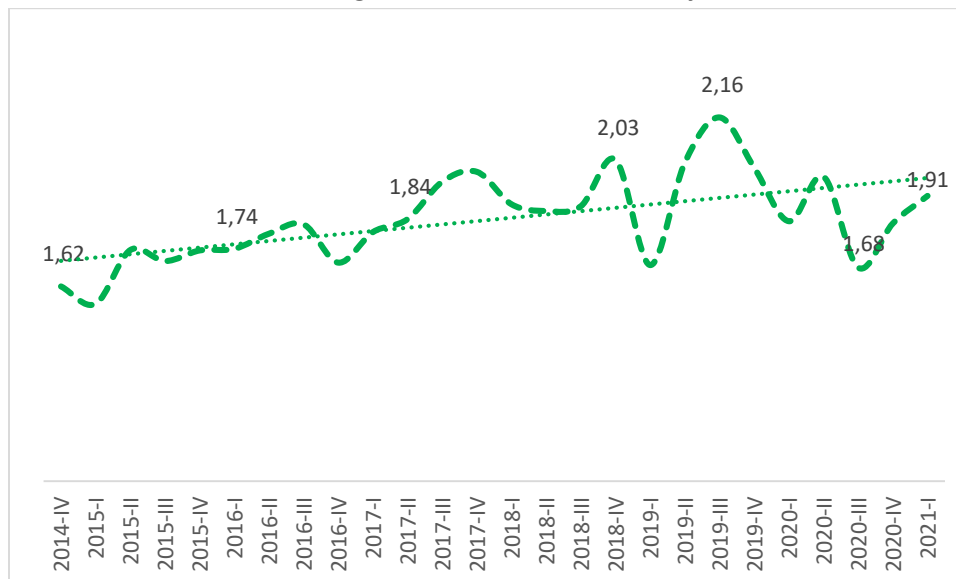


Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

Observamos que los únicos deciles que presentan una variación negativa inferior a la variación negativa general son los extremos: los deciles 1, 2, 8, 9 y 10, es decir, los de menores y mayores ingresos. Este resultado refleja dos realidades. Por un lado, la capacidad de recomposición de ingresos por parte de los sectores de mayor poder adquisitivo (que así y todo sigue siendo negativo en términos reales en comparación con un año atrás), y por otro, las políticas de transferencia de ingresos hacia “la base de la pirámide”, que colaboraron en morigerar el impacto negativo de la caída de la actividad y del empleo. De todas formas, la variación negativa en términos reales, aunque sea en una proporción similar entre los deciles más bajos y más altos, conlleva un impacto mucho mayor en los primeros, dado que el grueso del ingreso en estos casos está dedicado a un consumo mayoritariamente vinculado con necesidades elementales.

Las desigualdades de ingreso también tienen su expresión territorial dentro de la CABA. En el gráfico 8 podemos observar como la diferencia entre el promedio de ingreso entre el norte y el sur se ha ido incrementando paulatinamente desde el año 2015, llegando a un pico en el tercer trimestre del año 2019. Posteriormente comenzó una reducción de esta brecha, aunque la irrupción de la pandemia ha revertido esta última tendencia. Luego de un fuerte descenso para el III trimestre de 2020, en los últimos dos trimestres la brecha ha vuelto a crecer, ubicándose en el primer trimestre de 2021 en el orden de 1,91. Es decir: el ingreso medio en el norte de la Ciudad se encuentra cerca de duplicar el del sur de la ciudad.

**Gráfico 8. Brecha de ingreso medio entre el norte y sur de la Ciudad**

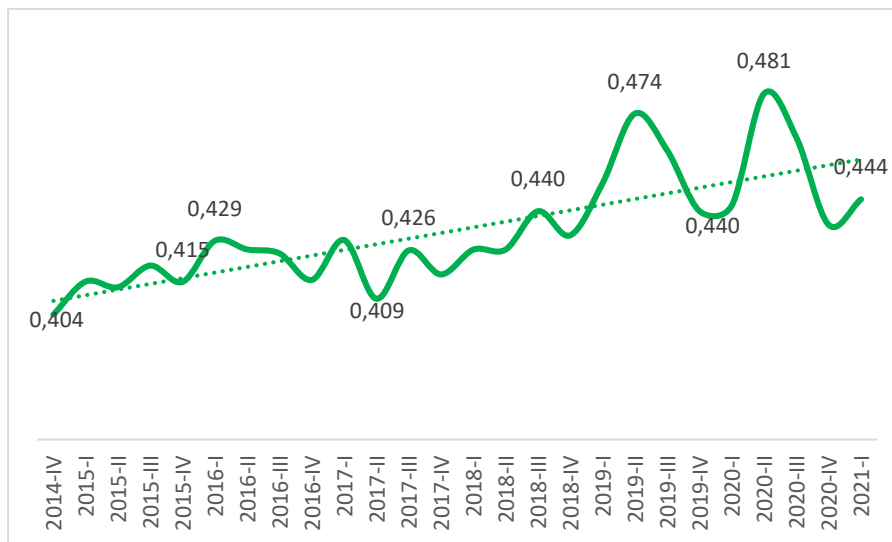


Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)



La distribución de ingresos entre el total de la población, sin mediar una segmentación geográfica, puede verse a través del Coeficiente de Gini<sup>5</sup>. Este indicador nos muestra qué tan igualitaria es dicha distribución: mientras más cerca esté del 0, más equitativo es el reparto del ingreso, y a la inversa en la medida que se acerque al 1. Podemos observar esta distribución en el gráfico 9.

**Gráfico 9. Coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar en la CABA**



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

Se observa una tendencia creciente a lo largo de la serie, llegando a un pico en la desigualdad de toda a serie en el segundo trimestre de 2020, lo que refleja el impacto de la pandemia sobre la desigualdad de ingresos, fundamentalmente explicado a partir del deterioro de los indicadores del mercado de trabajo. La recuperación de la actividad y el descenso del desempleo en el segundo semestre del 2020 impactaron favorablemente en este indicador, aunque el retroceso y/o estancamiento del primer cuatrimestre de 2021 tuvo un resultado negativo en el coeficiente.

<sup>5</sup> El coeficiente de gini es una medida de concentración del ingreso entre los individuos u hogares dentro de una economía. Esta medida está ligada a la Curva de Lorenz. Esta muestra los porcentajes acumulados de ingresos contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El Coeficiente de Gini mide la superficie entre la Curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea, por lo tanto, establece hasta qué punto la distribución del ingreso se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Así, un Coeficiente de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 1,00 representa una inequidad perfecta (DGEyC CABA).

## 5. Pobreza e indigencia.

El impacto de la pandemia en la actividad económica, con las consiguientes consecuencias en el mercado laboral y en los ingresos de la población, tiene una correlación directa con la situación de la pobreza e indigencia en la Ciudad de Buenos Aires.

La DGEyC construye una estratificación de ingresos en base a 6 categorías: a) En situación de indigencia; b) En situación de pobreza no indigente; c) En situación vulnerable; d) Sector medio frágil; e) Sector medio - “Clase media” y f) Sectores acomodados. Se considera en situación de indigencia a los hogares cuyos ingresos totales no alcanzan para cubrir la Canasta Básica Alimentaria (CBA)<sup>6</sup>. A su vez, la situación de pobreza no indigente es definida por los hogares cuyo ingreso total no alcanza para cubrir la Canasta Básica Total (CBT)<sup>7</sup>.

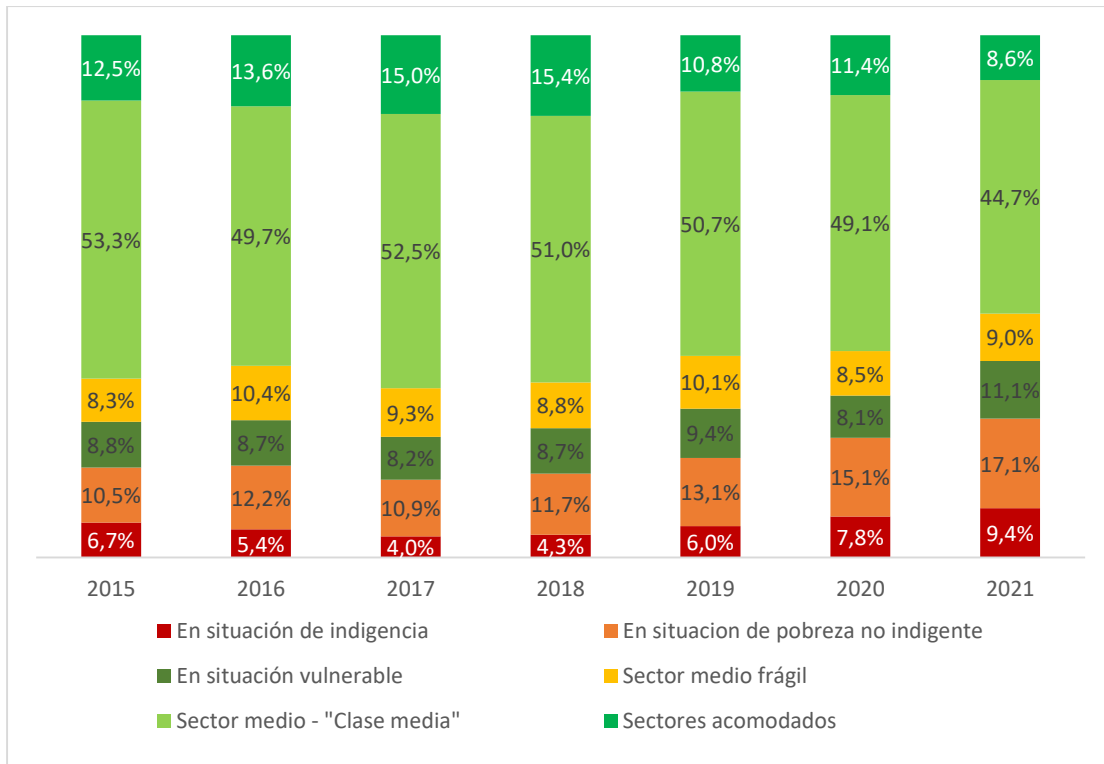
En este sentido, al reconstruir una estratificación en los últimos años (tomando como referencia el primer trimestre de cada año) observamos un aumento considerable de las categorías A y B, es decir, de los hogares que no llegan a cubrir la CBA (indigencia), así como los hogares que cubren la CBA pero no así la CBT (pobreza no indigente). En el gráfico 10 podemos observar esta categorización a nivel poblacional.

---

<sup>6</sup> La canasta básica alimentaria (CBA) es el conjunto de alimentos y bebidas que satisfacen requerimientos nutricionales, kilocalóricos y proteicos, cuya composición refleja los hábitos de consumo de una población de referencia, es decir, un grupo de hogares que cubre con su consumo dichas necesidades alimentarias. Fuente: INDEC.

<sup>7</sup> La canasta básica total (CBT) amplía la canasta básica alimentaria (CBA) al considerar los bienes y servicios no alimentarios tales como vestimenta, transporte, educación, salud, vivienda, etcétera. Fuente: INDEC.

**Gráfico 10. Personas según estratos por ingresos en la CABA. Primer trimestre de cada año**

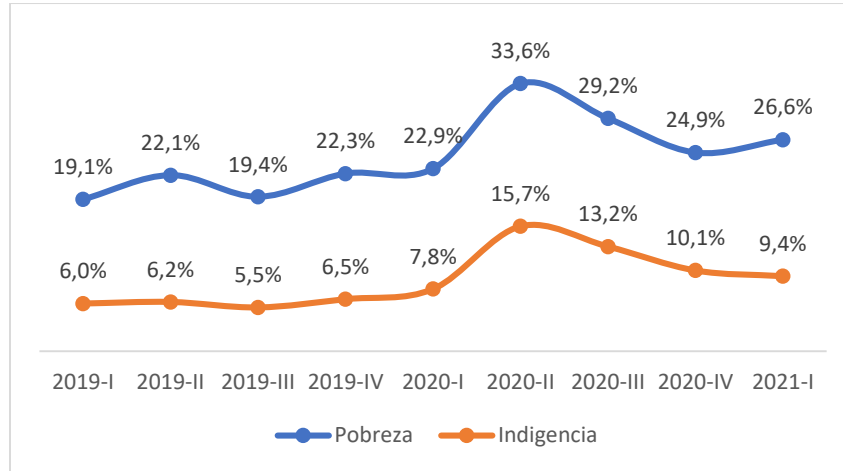


Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

Se evidencia que en el último año las personas en situación de indigencia pasaron del 7,8 al 9,4%, mientras que las personas en situación de pobreza no indigente pasaron de 15,1 al 17,1% y las que se encuentran en situación vulnerable pasaron del 8,1 al 11%. Esto indica que las consecuencias de la pandemia afectaron fundamentalmente a los estratos más vulnerables, con un aumento de la indigencia, resultado consistente con el mencionado incremento de la desigualdad. Al combinar las categorías A y B puede señalarse que el 26,6% de los/as residentes de CABA se encuentran por debajo de la línea de la pobreza. Este valor exhibe una reducción en comparación con el segundo trimestre de 2020, cuando la población por debajo de la línea de pobreza se ubicó en el 33,6%.

Sin embargo, como muestra el gráfico 11, la tasa de pobreza tuvo un aumento durante el último trimestre, pasando del 24,9% al 26,6%. Por el contrario, la tasa de indigencia continúa un sostenido descenso luego del pico durante el punto más álgido de la pandemia. Esa diferencia puede explicarse en que los sectores más humildes se vieron beneficiados por distintos mecanismos de transferencia de ingresos, los cuales no llegaron a cierta franja de hogares que poseen ingresos más elevados (tal como se observó en la variación interanual del IPCF según decil). De todas formas, el porcentaje de personas indigentes se encuentra 2,6 p.p. por encima de los valores pre-pandémicos.

**Gráfico 11. Porcentaje de personas pobres e indigentes en la CABA**



Fuente: Elaboración propia en base a DGEyC (CABA)

## Consideraciones finales

La pandemia generó un impacto negativo en todos los indicadores económicos y laborales de la Ciudad. El momento más acuciante de este impacto se dio en el segundo trimestre de 2020. Los trimestres posteriores evidenciaron una marcada recuperación, al compás del repunte de la actividad económica, producto de la flexibilización de las medidas de cuidado tomadas durante la primera parte de la pandemia.

No obstante, el primer trimestre de 2021 dio cuenta de una situación paradójica: mientras que en términos interanuales la actividad económica evidenció un crecimiento por primera vez en 9 trimestres, la variación con el trimestre inmediatamente anterior (cuarto de 2020) dio un resultado negativo. Esta circunstancia da cuenta de una mejora de mediano plazo en comparación con pisos históricos relativamente bajos, y a su vez que el impulso de recuperación luego del punto más duro de la pandemia se vio frenado.

Este freno tuvo su correlato en una interrupción en el descenso del desempleo (con un aumento en las zonas centro y sur de la Ciudad), un empeoramiento en la distribución del ingreso según el coeficiente de gini, un aumento en la brecha de ingresos entre las comunas del sur y del norte de la CABA, y finalmente un aumento en el índice de pobreza de la Ciudad.